

» Igualdad de Género: Puertas que emana grandeza a la sociedad



En el país, de manera progresiva, se avanza para promover los derechos entre personas de ambos sexos y empoderar a las mujeres, dándoles oportunidades educativas, acceso a recursos y abogando por sus derechos, lo que ayuda a crear una sociedad más equitativa, en donde todas las personas tengan las mismas posibilidades de éxito, independientemente del género.

En Costa Rica, cuando se habla de igualdad de género, sobresale el derecho entre hombres y mujeres como un derecho humano. En el país, de manera progresiva, se avanza para promover los derechos entre personas de ambos sexos y empoderar a las mujeres, dándoles oportunidades educativas, acceso a recursos y abogando por sus derechos, lo que ayuda a crear una sociedad más equitativa, en donde todas las personas tengan las mismas posibilidades de éxito, independientemente del género.

La igualdad de género es una lucha con la que se ha vivido desde hace bastantes décadas: las principales batallas han sido encabezadas por mujeres en pro a sus derechos. Gracias a ello, se han tenido grandes logros en muchos países, pues las mujeres son tomadas en cuenta y su voz tiene voto.

A nivel nacional, tenemos el Artículo 33 de la Constitución Política de Costa Rica, que expresa el principio de igualdad entre las personas; principio que obliga al Estado a garantizar a mujeres y a hombres la igualdad en el goce de todos los derechos económicos, sociales políticos, civiles y culturales.

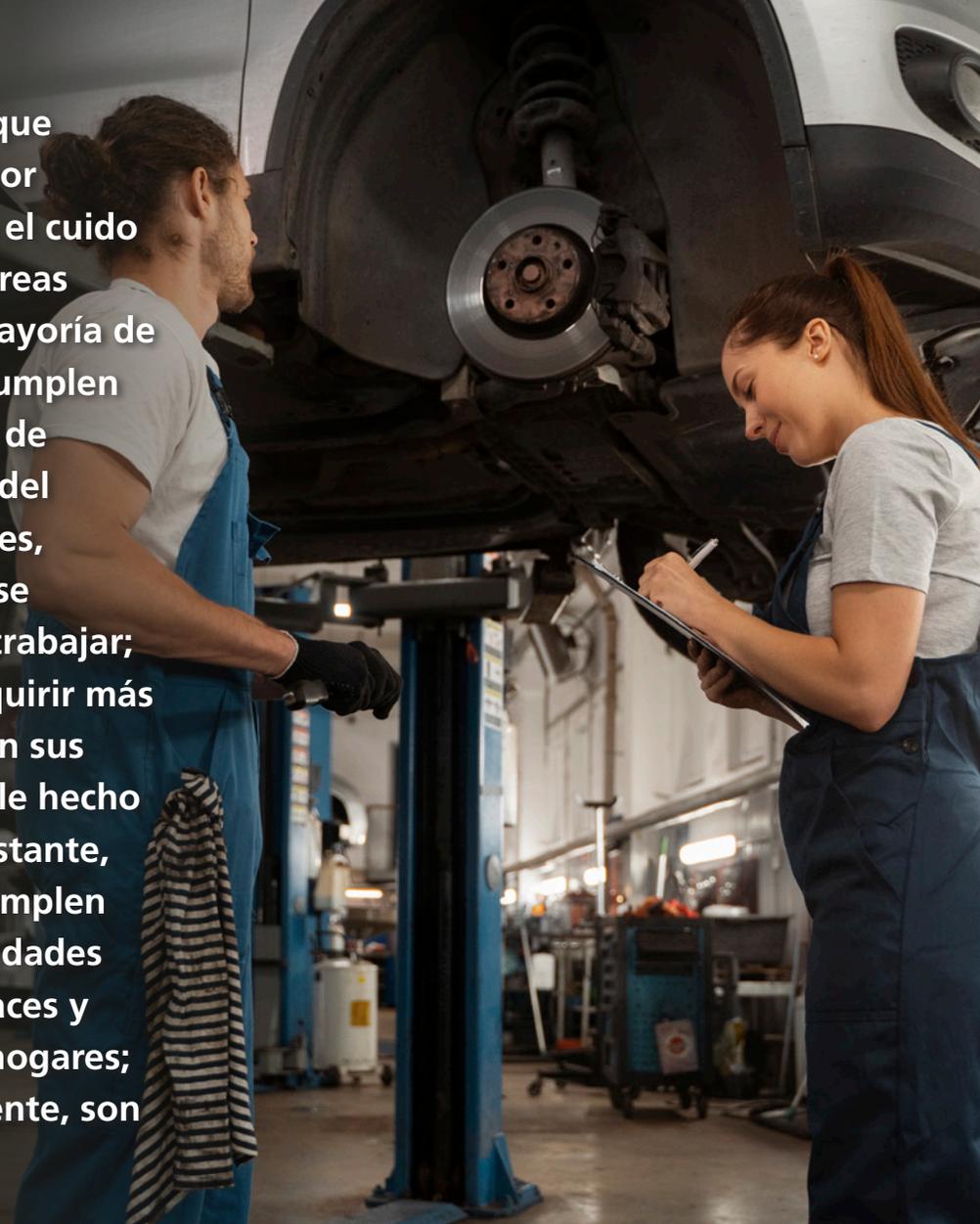
Entonces, ¿cómo han ido avanzando los derechos humanos entre hombres y mujeres? Actualmente, cuando visitamos distintos lugares de Costa Rica, se puede observar que tanto hombres como mujeres se desenvuelven en diferentes trabajos sin importar el género. En los pueblos rurales, se observan hombres y mujeres trabajando en el campo, ya sea con agricultura, cafetales, ganadería entre las principales labores por destacar; los dos jefes de hogar aportan trabajo remunerado, lo cual da como resultado positivo que sus hijos tengan oportunidades de estudio fuera de sus pueblos, a fin de que se puedan preparar con una carrera universitaria u optar por trabajos que ofrecen mejores condiciones.

Instituciones como el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) prepara personas para que sean emprendedoras; esto ha conllevado que tanto hombres como mujeres puedan generar sus propios

Entonces, ¿cómo han ido avanzando los derechos humanos entre hombres y mujeres? Actualmente, cuando visitamos distintos lugares de Costa Rica, se puede observar que tanto hombres como mujeres se desenvuelven en diferentes trabajos sin importar el género. En los pueblos rurales, se observan hombres y mujeres trabajando en el campo, ya sea con agricultura, cafetales, ganadería entre las principales labores por destacar; los dos jefes de hogar aportan trabajo remunerado, lo cual da como resultado positivo que sus hijos tengan oportunidades de estudio fuera de sus pueblos, a fin de que se puedan preparar con una carrera universitaria u optar por trabajos que ofrecen mejores condiciones.

ingresos, a partir de estudios que el Estado brinda de manera gratuita; asimismo, el género no es requisito para optar por cupos para estudiar en el área que más les llame a la atención. Por lo tanto, encontrarse en pastelerías, salones de belleza, talleres automotores, chofer de buses, chofer de camiones (por mencionar algunas ocupaciones) a varones y a damas se vuelve común y aceptado por la sociedad.

Hay brechas en las que aún queda mucho por avanzar, como lo es el cuidado de personas y las tareas domésticas: en la mayoría de los casos, quienes cumplen el rol de cuidadores de familiares y el aseo del hogar son las mujeres, a pesar de prepararse académicamente y trabajar; deben, además, adquirir más responsabilidades en sus hogares por el simple hecho de ser mujer. No obstante, muchos hombres cumplen con sus responsabilidades como personas capaces y funcionales en sus hogares; pero, lamentablemente, son la minoría.



Sin embargo, hay brechas en las que aún queda mucho por avanzar, como lo es el cuidado de personas y las tareas domésticas: en la mayoría de los casos, quienes cumplen el rol de cuidadores de familiares y el aseo del hogar son las mujeres, a pesar de prepararse académicamente y trabajar; deben, además, adquirir más responsabilidades en sus hogares por el simple hecho de ser mujer. No obstante, muchos hombres cumplen con sus responsabilidades como personas capaces y funcionales en sus hogares; pero, lamentablemente, son la minoría.

En conclusión, las brechas de igualdad de derechos entre hombres y mujeres, es una lucha continua, en

donde se debe generar un cambio cultural, que se integre desde las acciones diarias, buscando, de esta manera, inculcar a la sociedad la consciencia de la capacidad que tienen tanto hombres como mujeres de emplear labores u oficios, y eliminar las brechas de desigualdad.



**M. Sc. Daniela María Méndez
Fernández.**
Docente Universitaria.